Jerez, bodega famosa

El día de los niños

Amaneció el día de los niños. El día grandioso y emotivo de la Epifanía del Señor. Cientos y cientos de cabecitas infantiles han soñado durante toda la noche con los más variados y deliciosos juguetes, con los más fantásticos regalos.

Melchor, Gaspar y Baltasar, con sus cortes orientales, adoraron ya al Niño de Dios, más bello que el sol, más puro que las nieves y más humilde que los propios humildes, porque siendo Rey de reyes y Hacedor de cielos y tierra quiso hacerse hombre mortal y nacer pobre sobre el heno de un portal.

Avanzó la noche y siguieron cabalgando los Magos hasta perderse en la oscuridad. Repartieron juguetes y caramelos a todos los niños de la tierra, con bondadosas sonrisas y su camino fué camino de ternuras, de ensueños y alegrías.

En las ventanas, en los cierros y balcones, junto a las puertas y al pie d las camas, todos los niños de España dejaron anoche sus zapatos y botitas, con la ilusión grande de recibir el premio a sus conductas durante todo el año que pasó.

El alba nos ha traido esta mañana un hermoso regalo a todos. Se han olvidado las penas y los llantos, los recuerdos tristes y las calamidades. Hasta de la miseria brotó la alegría en ese niño sucio que pasa, con su tamboril de lata toca, que toca...

Pero no arrugues el ceño, lector, si te molestan los niños con su algarabía nueva. Piensa que hoy estrenan son risas.

Dejad, dejad que los niños rian, que chillen, que gocen con sus juguetes, que jueguen a la tropa, que toquen el cornetín o se sientan Di Stéfanos famosos con sus redondas pelotas de goma... No pretendáis cambiar tanta dicha, por vuestra calma egoísta. Dejad que los niños jueguen alegres y confiados.

Anoche todo eran esperanzas y hoy todo son risas. Carcajadas, gritos del más puro de los gozos: los niños son felices porque tienen juguetes.

JUAN DE LA PLATA

7-1-55